



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Pilar Pavón Torrejón
República	
Ámbito: religión, leyenda, política	
<p>Ἀμόλιος δὲ εἶτε κατὰ τὴν συνείδησιν τῶν πραχθέντων εἶτε ὑπονοίᾳ τῶν εἰκότων προαχθεὶς ἔρευναν ἐποιεῖτο τῆς χρονίου τῶν ἱερῶν ἀποστάσεως, κατὰ τίνα γίνεται μάλιστ' αἰτίαν ἰατροῦς τε οἷς μάλιστα ἐπίστευεν εἰσπέμπων καὶ, ἐπειδὴ τὴν νόσον αἱ γυναῖκες ἀπόρρητον ἀνθρώποις ἠτιῶντο εἶναι, τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα φύλακα τῆς κόρης καταλυπῶν. ὡς δὲ κατήγορος αὕτη τοῦ πάθους ἐγένετο γυναικεία τεκμάρσει τὸ ἀφανὲς τοῖς ἄλλοις ἀνευροῦσα, τῆς μὲν παιδός, ὡς μὴ λάθῃ τεκοῦσα ἦν δὲ οὐ πρόσω τοῦ τόκου φυλακὴν ἐποιεῖτο δι' ὄπλων: αὐτὸς δὲ καλέσας τὸν ἀδελφὸν εἰς τὸ συνέδριον τῆς τε λανθανούσης τοὺς ἄλλους φθορᾶς μηνυτῆς γίνεται καὶ ἠτιᾶτο συγκαουργεῖν τῇ κόρῃ τοὺς γονεῖς ἐκέλευε τε μὴ κρύπτειν τὸν εἰργασμένον, ἀλλ' εἰς μέσον ἄγειν. Νεμέτωρ δὲ παραδόξων τε λόγων ἀκούειν ἔφη καὶ παντὸς ἀναίτιος εἶναι τοῦ λεγομένου χρόνον τε ἠξίου βασάνου τῆς ἀληθείας ἔνεκα λαβεῖν: τυχῶν δὲ ἀναβολῆς μόλις, ἐπειδὴ τὸ πρᾶγμα παρὰ τῆς γυναικὸς ἔμαθεν ὡς ἡ παῖς ἐν ἀρχαῖς ἀφηγήσατο, τὸν τε βιασμὸν τὸν ὑπὸ τοῦ θεοῦ γενόμενον ἀπέφαινε καὶ τοὺς λεχθέντας ὑπ' αὐτοῦ περὶ τῶν διδύμων παίδων λόγους διεξῆλθεν ἠξίου τε πίστιν ποιήσασθαι ταύτην τῶν λεγομένων, εἰ τοιοῦτος ὁ τῆς ὠδίνος ἔσται γόνος, οἷον ὁ θεὸς ὑφηγήσατο. καὶ γὰρ ὁμοῦ τι τῶ τίκτειν εἶναι τὴν κόρην, ὥστε οὐκ εἰς μακρὰν ῥαδιουργεῖν φανήσεται. παρεδίδου δὲ καὶ τὰς φυλαττοῦσας τὴν κόρην καὶ ἐλέγχων οὐδενὸς ἀφίστατο. ταῦτα λέγοντος αὐτοῦ τὸ μὲν τῶν συνέδρων πλῆθος ἐπέιθετο, Ἀμόλιος δὲ οὐδὲν ὑγιὲς ἀπέφαινε τῶν ἀξιουμένων, ἀλλ' ἐκ</p>	<p>Dionisio de Halicarnaso <i>Antiquitates Romanae</i> I, 78, 1-5.</p> <p>(...)Sin embargo, Amulio, empujado por el conocimiento de lo ocurrido o por la sospecha de la verdad, empezó a investigar cuál era la verdadera causa de su alejamiento de los ritos durante tanto tiempo. Envió a los médicos en quienes más confiaba y, como las mujeres alegaban que la enfermedad debía ser guardada en secreto ante el resto de la gente, dejó a su propia esposa vigilando a la muchacha. Y cuando ella, por algunos indicios propios de mujer, descubrió lo que era desconocido para los demás, la acusó de ello, y para que no se ocultara en el momento del parto (que ya estaba cerca), Amulio la puso bajo la vigilancia de hombres armados. Y, convocando a su hermano al Consejo, no sólo reveló la corrupción que los demás desconocían, sino que acusó a los padres de ser los cómplices de la muchacha, y le ordenó que no ocultara al culpable, sino que lo delatara. Númerito dijo que aparte de estar oyendo cosas increíbles, era inocente de todo lo que se le acusaba y solicitó tiempo para demostrar la verdad. Después de conseguir a duras penas una demora, y cuando se enteró del asunto por su mujer tal como se lo había contado su hija en un principio, reveló la violación llevada a cabo por el dios, contó las palabras pronunciadas por él acerca de los hijos gemelos y pidió que creyeran este relato si el fruto del parto era tal como el dios había indicado, pues la muchacha estaba ya próxima al parto, de modo que pronto se descubriría si él estaba</p>



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

παντός ὥρμητο τρόπου τὴν ἄνθρωπον ἀπολέσαι. ἐν ὅσῳ δὲ ταῦτ' ἐγένετο παρήσαν οἱ τὴν ὠδίνα φρουρεῖν ταχθέντες ἀποφαίνοντες ἄρρενα βρέφη δίδυμα τεκεῖν τὴν κόρην, καὶ αὐτίκα Νεμέτωρ μὲν ἐν τῷ αὐτῷ πολὺς ἦν λόγῳ τοῦ θεοῦ τε ἀποδεικνύς τὸ ἔργον καὶ μηδὲν εἰς τὴν κόρην ἀνάιτιον οὔσαν τοῦ πάθους παρανομεῖν ἀξιῶν: Ἀμολίῳ δὲ τῶν ἀνθρωπέων τι μηχανημάτων καὶ τὸ περὶ τὸν τόκον ἐδόκει γενέσθαι παρασκευασθέντος ἐτέρου ταῖς γυναῖξι βρέφους ἢ κρύφα τῶν φυλάκων ἢ συγκαουρούστων, καὶ πολλὰ εἰς τοῦτο ἐλέχθη. ὡς δὲ τὴν γνώμην τοῦ βασιλέως ἔμαθον οἱ σύεδροι ἀπαραιτήτῳ τῇ ὀργῇ χρωμένην ἐδικαίωσαν καὶ αὐτοὶ καθάπερ ἐκεῖνος ἤξιον χρήσασθαι τῷ νόμῳ κελεύοντι τὴν μὲν αἰσχύνασαν τὸ σῶμα ῥάβδοις αἰκισθεῖσαν ἀποθανεῖν, τὸ δὲ γεννηθὲν εἰς τὸ τοῦ ποταμοῦ βάλλεσθαι ῥεῖθρον: νῦν μέντοι ζώσας κατορύττεσθαι τὰς τοιαύτας ὁ τῶν ἱερῶν ἀγορεύει νόμος.

(Dionysii Halicarnasei Antiquitatum Romanarum quae supersunt, Vol I-IV. Dionysius of Halicarnassus. Karl Jacoby. In Aedibus B.G. Teubneri. Leipzig. 1885)

mintiendo. Ofrecía también a las mujeres que vigilaban a la joven y no prescindía de ninguna prueba. La mayoría de los consejeros se convencieron al oír sus palabras, pero Amulio declaró que ninguna de sus peticiones era razonable y estaba decidido a acabar con la muchacha por cualquier medio. Mientras sucedía esto, se presentaron los encargados de vigilar el parto y anunciaron que la muchacha había parido dos gemelos varones. Inmediatamente, Númeron abundó en los mismos argumentos, señalando que el asunto era obra de un dios y pidiendo que no cometieran ningún ultraje contra su hija que no era responsable de su estado. Por su parte, Amulio creía que en el asunto del parto había existido alguna estratagema humana y que las mujeres habían preparado otro niño a escondidas de los guardianes o con su complicidad, y dijo muchas más cosas en este sentido. Cuando los consejeros comprendieron que el criterio del rey se regía por una cólera implacable, decidieron, como él pretendía, cumplir la ley que ordenaba que una vestal, si deshonoraba su cuerpo, muriera azotada con varas y su descendencia fuera arrojada a la corriente del río. Sin embargo, ahora la ley de los ritos ordena que tales mujeres sean enterradas vivas.

Dionisio de Halicarnaso. *Historia Romana*. Traducción: Elvira Jiménez, Esther Sánchez, Biblioteca Clásica Gredos 73. Madrid 1984. Libro I, 78, 1-5. p. 139.